





# **FLOR DE LA PENURIA**

**Alvaro Hernández**

861. CH Hernández, Alvaro  
H Flor de la penuria.  
Santiago: MAGO Editores/ CARAJO, 2007  
80p.; 14 cm.  
ISBN: 978-956-317-000-9  
1. Poesía chilena

© Copyright 2007, by Alvaro Hernández

Primera Edición: octubre 2007

Colección: **Rieles**

Directores: Máximo G. Sáez/ Octavio Gallardo Cantillana

Alianza Editorial MAGO Editores/ CARAJO

Edita y distribuye: MAGO Editores

Merced N° 22 Of. 403, Santiago de Chile

F/ Fax: (56-2) 664 5523 - 638 6605

editorial@magoeditores.cl

www.magoeditores.cl

www.alvarohernandez.net

Registro de Propiedad Intelectual N° 165.544

ISBN: 978-956-317-000-9

Composición Portada y Diagramación Interiores: Ricardo Barrios

Imagen Portada: Factoría PANAM

Lectura y Revisión: Hernán González

Impreso en Chile/ *Printed in Chile*

Derechos Reservados

# FLOR DE LA PENURIA

Alvaro Hernández



*A Sofia Ramos*





# **Exequias de la Semilla**



## Phycella Ignea

¿Qué clase de flor o arbusto serías en botánica?

loasa lingue rosal

¿Qué especie distinguiéndose del sol?

la lupa del botánico

aumenta los diseños

que dios o el azar

le grabó a la Dulce añanuca

como una oda ciega

entonces

de qué me sirve compararte

en el viejo ejercicio del cómo

o a la manera de y toda clase de artificios

en un texto breve

Claro: Son signos de corto alcance

Un oscuro exergo destinado al renglón

## **Alstroemerias**

Los colores se eligen al azar  
y una flor es cuestión de estilo  
pétalo en pétalo  
trenzadas a contrición del viento  
como si toda la trama se envolviera en hilos de seda

Los colores se eligen al azar  
(sin sorpresa)  
y nadie pasa con el nombre a flor de piel  
ni a flor de labio  
ni a flor de nada  
Todo es una cuestión de estilo.

## **Boldos inclinados en la colina**

*Revuelcan su dura cabellera contra una nube impávida  
Arruinados por la tribu estival*

*los troncos conservan el musgo naranja  
pero las langostas no tardan en beberlo*

*Cómo frenar el zizeo la mordedura la baba*

*No es una mano delicada la que corta el fruto del cerezo*

*Son langostas*

*plaga siniestra*

*ritual del invierno.*

## Buganvillas

Lo que cae por la tapia del 37, en Olmué  
es un par de hojas del viejo palto  
de la casa esquina

*un esquema de colores  
perfectamente equilibrados  
al estilo cromático burgués*

Pero al fondo del patio  
en el rincón menos visible  
enroscada como densa serpiente  
la pequeña buganvilla desborda una casa rural  
reclina su honda cabeza sobre rudas medicinales  
hablan al oído. Quizá de qué cosa  
¿del contraste, el clima, de cómo murió la savia

el invierno pasado?

## Exilio de las flores

Mis rosas a los pies de la cabaña  
disponen el trasplante o exilio de las flores  
círculo opaco      zanja oscura de circulación.

De la tierra se prestan al corte  
o a la disección de un tallo impreso de caracteres  
siluetas, incluso archivos trazados en el estanque.

De a tres las calas apiladas  
de a dos las jarcias  
mi mano exilia la flor del jardín  
luego habita el crimen del florero  
*y al tiempo: de la piedra a la semilla.*

Untando sus labios en los ocelos  
queda presa del césped orgánico  
limita los deshechos      la excrecencia de los barros  
frena el tiempo de circulación de la ley del desgaste:  
*re-definir la botánica: exequias de la semilla.*

## Acerca de una Parra trenzada a una Higuera

Par de borrachos abrazados a la salida del bar  
como posando para una postal chilena  
donde la costumbre es la escena encantada.

*Seguidillas y rimas imprecisas*

*Marcas de cardenales rojos*

*Rosas bolas de barro*

*Insignias de niños agolpados a la salida de la escuela  
huelen a manzana, lápiz mina, membrillos maduros*

*un collage, chorreados de Pollok*

*todo acerca de una Parra y una Higuera*

*regla de lo que nunca-tal vez- se podrá unir.*



## Noche de San Juan o flor de la Higuera

Saludamos a San Juan  
Velas pilatos hojas de palmas  
*y no pasó el chivo del cencerro*

Qué hacer: tocar la guitarra  
quedarse desnudo bajo la higuera esperando las doce  
¿Pedir un deseo?

Tarde o temprano  
andaremos entre los espinos  
consiguiendo algo de pan  
en nombre de la higuera  
nada servirá de consuelo  
aunque la flor despunte sin primavera  
ella será truco          emblema de sordos

Saludamos a San Juan  
Velas Pilatos hojas de palma  
y no pasó el chivo del cencerro.

## Violetas de hojas largas

(apiladas en el monte)

una mano azarosa las arrojó  
entre ciertas especies:  
dóciles bailarinas  
y una tela morada  
cubriendo la planicie de los cerros.

*Tecophilaea violiflora*

podría ser un buen nombre para ti

O *Placea ornata*

de todas formas se distinguen bajo el sol  
y a veces asechan los puentes  
cuando caen cortadas por el viento  
a un cauce vecino.

La Campana usa un fino ropaje  
violetas de hojas largas  
suaves enaguas moradas extendidas al viento.

Podría ser un buen nombre para ti: *Tecophilaea violiflora*

De todas formas te distingues como ellas bajo el sol.

## Flor del Quebracho

Lo *del* es juntura

o brote

un esquema de notas y palabras precisas

O

Actitud

adoración

pigmento

Pegar una flor

Colorear diez papeles lustres en blanco

O

Sanarnos con salvia

Bañarnos en el estero

*Hacer religión.*

## **Pircas**

### **Imposible perderse al atardecer**

Siempre alivia una pirca florecida, contar una a una las flores asomadas en las junturas o regar los bordes de la piedra blanca. El declive del día hace imposible perdersnos al atardecer, como ir de la mano de dios aunque la neblina resbale por el lomo de la quebrada y un olor a menta joven se levante del suelo en hojarasca. Alrededor, como entrelazadas al graznido de los tordos, las flautas de los chinos alumbran la miseria como velas encendidas, una oración muda al pie de la danza, y el sudor en las camisas recién planchadas es el real evento. El pastor es más que necesario –aquí muchos lo son, no es un detalle– entonces, es casi imposible perdersnos cuando los dedales de oro alumbran el sendero y todo vuelve a ser religión junto a ti.

## Retrato del Retrato

Un óleo detrás de un roble impresionista  
es ensamble o curva terca  
donde van las aves empapadas en invierno

Y eso  
es la única razón para detenernos, y tocar –por qué no–  
la blanda caverna de una tela

salpicada de rocío;  
hacer un poema a base de silencios  
o esparcir la semilla en suelo yermo

De cualquier forma estás dispersa  
y no hay ramillete que valga  
al minuto de elegir  
entre un óleo  
o un roble en la colina.

## Tabaco del Diablo

*Filamentos ornamentales  
en hojas semicortadas  
por exceso de floración  
y arritmia de pistilos*

*No son necesarios espejos ni cristales ni lupas*  
La clave es el iris cóncavo que repliega la luz  
a un fondo oscuro    borrándose.

Los diablos fuman filamentos venenosos  
mientras la flor anima un paisaje de tenues metáforas:  
/ La aspereza, por ejemplo,  
pasajera o litúrgica  
es el sueño del día bajo las palmas.

Un manojito de tabaco recibe con sus brazos abiertos  
el lastre de estos meses que allano de humo  
las viejas pesadillas agolpadas una a una como las olas:

Y un diablo recostado entre las palmas  
degrada su color en tintes religiosos,  
pies de quebrachos o gamas de silencio

bajo tiernos faldones de resina,  
tenuemente destemplados  
en las zanjas de circulación.

## Cardenales

Cabezas de ángeles desangrados por la lluvia  
como un ritual satinado de colores sobre una tela de lino  
que vuelve y se va de la mano  
hacia la tibia agonía del deseo marital de los pobres:  
La luz que entra inundando las paredes  
apura el lento correr de los años y sus miserias  
incluso enseña sin rencor  
un manojo de cardenales blancos           (¿ pureza?)  
Los rojos, en cambio, simulan una erosión desenfadada  
como un niño que envejece *de golpe*  
*sobre un colchón de cardenales rotos.*

Sus cabezas selladas con el sol del oriente  
como dos polos opuestos, lanceolados  
salpicaban el símil de la sangre de las grullas  
a un pliegue de lino terso y fantasmal  
que colgaba virgen en el muro.  
Ni el pulcro rocío pudo limpiar el desgaste de esa sombra  
todo era lejanía   distancia   incluso pena:  
una herida lacrada de pinceles



que agosta sus visos para volver a empezar  
en la costra de la mañana.

## Lustrosas

Detrás de los vidrios se esconden Mabel  
Susana y Majú: no quieren ser vistas  
prefieren pasar desapercibidas a los ojos del pueblo.  
pero el color de sus corazones dice otra cosa:  
*Licuar* por ejemplo      *fluir*      *amasijo*.

Dicen cosas distintas y anónimas  
que con el paso del tiempo  
se ajustan se someten y guardan.

No existe hora en que no jueguen dispersas  
ni lugar en que gusten desvestirse a lo griegas  
simulan un engaño con soltura y elegancia  
entre el gusto y el olfato  
así como el perfume incontenible de las violetas:  
una cadera estoica que juega a no jugar  
entre sus blandas fauces hambrientas.

## Mapa Provisorio

Pasar por la arteria de la hoja  
es como encontrarse a oscuras con el sol,  
*enceguece*, impide labrar los misterios.  
A veces entinta las fosas de la caverna  
(nada al otro lado del puente)  
una pampa desierta alumbrada por el fuego  
que no es sutileza, sino tortura fragante tortura tersa  
una traición delicada.

Pasar  
es darle curso a las tijeras  
en el cuenco de la noche  
donde las esquirlas se abisman al pozo sin fondo  
y caen las lustres, dice Manuel  
como sabiendo que tras el mar hay mar  
y pardo flujo.

Pasar por la arteria de la noche  
es pasar por un terso litoral  
más fresco que una playa  
más infértil que la espuma.

## Papel de Hortensias

*Escribo caracteres en hojas de hortensia empapadas de humedad y tersura. Pero no sé cuál de todas sería la eventual y única al mismo tiempo. Un trazo recto serían tus costumbres, algo más circular el ritual del peine por la mañana. La textura de las hojas permite derramar la tinta entre las arterias, cuidando no borrar la geometría de este dulce diseño. Apuesto por lo cóncavo, cruzado por una espiral roja, así lo verde queda más al descubierto y el tallo responde al mástil de una bandera homogénea. Después de unos minutos, uno de los caracteres queda marcado con mayor intensidad. Es el rostro del presente asomado como el sol detrás de la colina: timidez por ejemplo, es un rasgo sinuoso que extiende tu piel confundida entre las hojas de hortensia, y el azar se encarga de comprobarlo cada vez que sonrías como loca tras un verde cristal.*

Duerme en los estambres sinuosos de una flor  
–cuya identidad desconocemos–  
y acicalada nos recuerda los lotos de la vieja China.

Hojas opuestas  
lanceoladas  
de bordes aserrados  
con largos pecíolos rojiláceos,  
como su boca    sus senos    la erosión de su sexo.

Lo que fluye de ella no es la lava  
ni la soltura de su látex  
es un raro veneno  
preparado en la zona...  
ungüento de folíolos violáceos  
Papeles de escritura herbal y perfumada  
Mandarinas    Naranjos    Colliguay  
todo bracea de hojas lustres  
sirve para escribir la palabra presente:  
          tintas violetas  
                  *como tú*  
                          *o el calor.*



## Balanza

Ciertas palabras como **sol** **litre** **chagual**  
quedan impresas en un sello de agua  
terso **licuado** y descriptivo:

*Niñas corren a mirarse invertidas en los charcos de agua  
algunos acuden a bañarse bajo reglas medicinales  
una pareja desesperada por encontrar un lugar adecuado  
/ para el sexo  
el mismo auto estacionado en la misma esquina  
y otras cosas como el pliegue enjambres de abejas sedientas  
o un día de extremo calor  
pueden a veces agradar hasta un ciego.*

## Cosmos

hablan de trabajo al aire libre  
de cómo cuesta ganarse el pan  
sin recompensas

siembran  
cosechan  
traen la sequía en los ojos  
como un cosmos de sensaciones duras  
viven de la propina  
de la pala  
del chuzo  
de la sed  
y un poco de rancheras

La villa los acoge displicente  
los cortan como regalo ocasional  
o de corona para la virgen  
qué contraste ¿no?

Hombres y flores sorben del mismo surco  
arrimados a la tierra



expuestos a la brisa o al perfume  
buscan que los miren los amen  
los obsequien a la libre circulación de la muerte y su  
muñeca marchita.

Palabras cortadas sin orden    ¡al fin!  
brotes de cosmos en duro contraste a la desolación:  
la tierra es un trozo de pan  
las hojas sirven de consuelo  
las flores unen la rotación  
hay un poco de guano cerca de los trenes  
¿te encargué que trajeras un poco?

## Xerófilas

No, no traje guano  
traje hojas lanceoladas, filosas como guadañas  
las mismas que usó el invierno esa noche de lluvia  
cuando me encontraba amoblado de misterios.

*Como siempre tú no estabas*  
la mesa lucía un mantel tejido por viejos fracasos  
que no eran los míos, claro,  
pero reflejaban como un espejo la agonía sin forma de  
mi música  
decidí entonces no escuchar  
sólo peinarme, acicalarme  
dispuesto a recibir hasta el aire  
daba lo mismo un nuevo lastre que una vieja historia  
nadie pensaría que hasta en el campo  
las lechuzas se burlan de la forma del destino  
y que las hojas son el litoral de las palabras.

## Esclerofilas

*Un bosque mental de hojas duras: navajas, cordeles, sogas, quién sabe, cualquier cosa para decidir el fin o el principio de un gusano de seda. Un lugar para salirnos del mapa humano, por ejemplo, las vanidades, la vieja costumbre de lustrarse hasta el desgaste, una mirada bizca que al igual que un caleidoscopio, triplica los objetos, los disemina y los vuelve a construir como en una comedia americana. A través de ese cristal, el valle de realidades como árboles existentes, se funde en una mancha borrosa y decrepita: pasamos de una tarde cálida a un invierno horroroso, donde el pan y las sopas calientes podrían transformarse en el verdadero paraíso.*

## Tinajas

Cuántos se bañaron en esas tinajas  
cuánto sudor mezclado al jabón y al agua corrió sobre  
/ la greda  
(1950) desde esa fecha hasta ahora sólo se conserva un  
/ peine de marfil,  
en cuyos dientes se enredan al parecer las crines de un  
/ caballo

¿crines? o el pelo de una machi  
lo único cierto es que las tinajas existen  
y en su interior florecieron cardos  
rosas, calas, incluso pensamientos:  
todo objeto a lo largo del tiempo  
presta algunos servicios  
aunque el mechón de pelo sirve para mucho  
sirve para mucho.  
Todo objeto presta innumerables servicios  
el mechón de pelo por ejemplo  
une ciertos cabos  
prende largas velas.

## Ataduras y un manojo de hierbas

1

Tallo marea sin rumbo marea marea sin rumbo  
Cardo pa vo maldito maldito  
Qué Ojo le paga con muerte  
Qué ojo le paga con muerte  
Mengua mengua mengua maldito mengua  
Mengua mengua mengua maldito mengua

2

( =6=ji-ji-ji-ji)

3

Ahhh ahhhh Ji ji ji jji ahhh cuyu cuyu  
cuyu

Cuyu cuyu

Hace bien ¿ah?

Hace bien ¿ah?

Ahhh      ahhhhh, ji ji ji      cuyu cuyu cuyu

## Helechos

Tersas vestimentas vuelcan sobre la tierra  
su razón de cantarse y de quebrarse a sí mismas  
de hallarse extremas sujetas al desorden al vapor del  
/ camino

Del silencio se observan, se ajustan al sendero  
te calman la agonía contrastan la dureza

No tienen dueños ni nada que las cubra  
si llega el invierno nadie las reclama nadie las busca  
angustia no es la palabra  
son silvestres por sobre todo silvestres.

## Litoral de las Hojas

Cayeron al suelo formando un paisaje de acuarelas: Signos etruscos y una impresión más leve que el aire invadían la habitación, contrastando la multiplicidad de formas venidas del estero. Algo refractaba los pasos de una tenca atontada por el calor. Los troncos se coronaban con legiones de hormigas trabajadoras que transportaban pequeñas hojillas a lo largo del camino. Ningún mamífero visitó la zona, de lo contrario la hojarasca se hubiera dispersado irremediablemente. Un poco más allá se anticipaba una nube estival, esta vez parecía una oveja, luego un rostro de mujer, después un niño demonio y más tarde el vuelo de una interrogación sin sentido. Pero las hojas ocupaban el sitio mayor: Bordes costeros, siluetas filosas rojiláceas, puntas aserradas y amarillo en los ojos como los chorreados de Pollock. Era la fiesta de los colores, la fiesta del sonido y el fin de mis preceptos, era el lugar de la expansión... Ahora son las ocho, y el sol arrastra una densa neblina, salen los grillos, los sonidos difusos de una noche sin compás, se escuchan flautas, parecen ser los chinos en devoción a la virgen. Hay que salir del bosque, lo más rápido posible, tomar una



ruta clara, avanzar despacio, todo nos confunde, todo parece ser abismo, ¡dios, el contraste es grave! ¡por dónde vamos! ¡john estás ahí! john, dónde estás ¡john!

## Tengo que compensar mi agonía

*(la crudeza puede ser un dulce fruto)*

parda superficie de mañíos  
y líneas alborotadas  
que vistas desde cerca componen  
un poema de suma tristeza  
donde el verbo amor gotea  
como esta dulce savia  
por el tronco de las estaciones.

Sin miedo a sus roturas  
todo le implica despedirse  
volar más    volar más    callado  
sin el recuerdo tortuoso de los átomos  
y otras cadenas  
mirando la gama de contrastes  
que abundan como el césped a la hora de dormir.

Tiene que mirar como un ciego  
la opacidad de sus complejos  
peinarse bajo la noche  
con un colmillo de lobo  
antes de lucir su cara rota  
hace siete años atrás.

## De cómo despedirse del frío y la crudeza en la recta circulación de un surco

*a Rosina y su amor*

soportemos por un rato la infinita crudeza del invierno  
en una frágil cabaña  
preparemos meriendas: cazuelas, sopas de verdura, ñachi  
y el ungüento al desconocido,  
de ese modo comprenderemos que la lluvia  
escurre la vida de plantas, hojas y animales  
en los surcos de un cómodo infierno.

Un pardo ritual de despedida  
anticipa la excrecencia de los árboles  
Y el libre acceso a la muerte  
es la trama sin nombre

Cada cucharada de sopa  
contiene especias secretas  
Cada trago el camino de las llagas.

## Táctil

Las vasijas listas para el señor y la señora –mis mejores  
/ invitados–  
la greda caliente inunda esta descripción de gemas  
sobre el pliegue del arroz  
y cada gesto de servilismo se entiende como cortesía  
/ de la casa.

Cominos bebimos todo lo que teníamos que beber  
luego limpiamos nuestros lentes  
para dedicarnos a las fotos de familia  
Luisa se reía al verte en una foto de los años sesenta  
John estimaba que no era para tanto  
no era para tanto ¡por dios!

Una tarde calcinada por el sol de las tres  
algo normal                      cotidiano                      nada especial  
salvo el vestido de Luisa  
que con el correr de las horas  
dejaba entrever su exquisita figura  
desviando la atención como un visco adiposo  
desviando pero transluciendo sus pequeñas bragas  
/ floreadas

con un guiño de ojos parcamente disimulado,  
el calor era más intenso más incomodo más incontrolable.

Las fotos pasaron a segundo plano  
y mientras ella les mostraba a los invitados  
sus mejores tomas en el sur  
sin quererlo de su entrepierna corrió sangre  
como si la pérdida de la virginidad  
volara sobre el salón  
como un zorzal sobreexcitado.

## Copiosas

Alfombras flotantes de légamo y salvia  
hiperdosificadas  
en trances de frascos turbios  
y unguento en los pechos vírgenes de Soledad  
Lucía o Caribú  
que alineadas forman una trama de hojas compactas  
y caducas  
un bosque sensual y tenebroso  
al que muchos desearían asistir y morir en él.  
Pero nadie en realidad puede llegar a ellas  
que escondidas como arañas tejen a la sombra  
nuevas rutas en las telas nuevos trucos  
leyendas y otras úlceras que narran o callan  
el flujo de un día sin luz ni misterios.  
No creo que el cielo cambie de una vez  
simulando un azaroso milagro  
del que todos esperan unirse,  
no ven que las caducas  
absorben la luz como negros pañuelos  
que la soledad nos juega malas pasadas  
como anoche cuando Caribú  
confundió el *imbunche* en el plato de su joven pareja.

## Searching:

### Rutas y algunos cuasi dominios

1: Sabe Ud. que ayer no pude encontrar el camino

2: *¿Pero se fue por la cantera? Por ahí es mejor*

1: Sí, pero me la ganó la fiaca oiga, no má que la otra ve' me caí de traste y me costó un kilo devolverme.

2: *Pongale güeno no má, mire que avece pasa el katreo y el katreo cuando mira a uno le saca los ojo.*

1: No me diga naa, yo con un güen manojo e romero lo espanto al culiaíto

Si hazí lo hize la otra ve, era invierno y la noche estaba rehela po, iba por aquí mismito saltando la pirca, callaíto, cuando de repente veo un bulto moverse entre las matas... adivine qué era po iño... el katreo vestidito e niñita ciega, siempre se disfrazaba, iba como flotando, si parecía que se lo llevaba el aire

2: *Y qué hizo Ud. iño, mire que yo lo encuentro bien mariquita..*

1: Güeno le mostré una de los mismitos romeros recién cortaos, lo encendí y se lo tire a la cara.

*2: Y qué hizo el katreo*

1: Justo cuando el manajo quemao le incendio los pelos a la niñita le Salió del hocico una llamaraa de mucha luz, yéndoseme enzima po iñó.

*2: Bueno entonce zalió corriendo cierto?*

1: Cierto

*2: Y que hizo después*

1: ¡Lo mismo que hize la otra ve pero ahora metió en tu campadre po perro maldito...





## Poros y atriles

Sostén el curso de los días como hojas caducas  
escribelas júntalas colecciona sus matrices aserradas  
un *collage* donde tus manos se confundan por arterias  
y los poros la lentitud de tu retrato.

Hortensias/ planos de ensoñación  
La piel del helecho impide que la tinta llegue  
y se devuelva en espiral hasta la copa,  
bajo un sol que lejos de alumbrar  
quema en la multitud las hojas de un sepelio.

## Ligustrinas

Preferí dejarlas crecer hasta el techo –un camuflaje–  
pero tú sin preguntarme las sacaste de la tierra.  
Conclusión: el barrio puede espiarnos libremente  
incluso algunos verán nuestra casa  
como un animal desnudo.

Al año llegaron negras visitas  
esas que se quedan y no se van  
aunque les digas «mira hoy estoy ocupado y ...»  
Los lunes por ejemplo se sentaban en el sillón  
fumaban bebían desordenaban mis discos  
los martes ocupaban el baño tardes enteras  
miércoles y jueves salían de *camping*  
los viernes a la feria –usaban mi dinero–  
sábados y domingos al *mall* –también con mi dinero–

Largos meses durante todo el santo año  
sin compasión nos daban hasta el desgaste  
sin tregua alguna.

Mi madre llegó a casa un jueves  
y encontró un frontil rayado hasta la obscenidad  
con algunos mensajes como:  
vete hijo de...  
malditos tú y tu mujer  
las van a pagar  
y otras que ahora no recuerdo.

Cosas como esas empezaron a hundirnos en la penumbra.  
La casa pasaba fría y lo más extraño era la niebla  
sentada cómodamente en el sofá,  
ni hablar de nuestro dormitorio:  
olía a incienso oral a cargas de sopor e insomnio.  
Francamente extraño, me decía mi mujer llorando  
y yo igual destrozado sin consuelo  
no lograba aliviar la sensación de saber si...  
el hecho es que jamás debiste cortar las ligustrinas  
sus hojas nos servían de armadura  
un escudo para dos mártires  
que ayer recibieron el amor  
y hoy lo despiden en las ventanas.

## Jacintos

*Me diste jacintos por primera vez hace un año;  
me llamaron la chica de los jacintos  
Pero cuando volvimos, tarde, del jardín de los jacintos, tus brazos  
llenos y tu pelo mojado, no podía hablar y me fallaban los ojos, no  
/ estaba ni vivo  
ni muerto, ni sabía nada, mirando en el corazón de la luz, el silencio.*

«Oed´ und leer das Meer» T.S.Eliot  
Fragmento I El Entierro de los Muertos «La Tierra Baldía»

Irremediablemente no sabíamos qué hacer con tanto  
/ amor  
no teníamos idea –decía mi padre antes de sorber el  
/ último trago–  
Las rosas se marchitaron y nada justificaba construir  
/ bellas palabras  
como «sales de la noche con heleichos en las manos»  
Irremediablemente nada –qué palabra– pero cierta.  
Razón tenías al decir «más despacio, papá nos puede ver...»  
Yo traté pero no pude, no pude contra esa sucia  
/ tormenta  
No entendieron que el amor es suelo frágil  
alma muerta consuelo de bobos  
no tiene edad –dice el bolero–

razón tenías al decir «más despacio, papá nos puede ver...»  
hoy lo entiendo como una prueba de matemáticas  
el resultado: igual a nada... a nada... con o sin jacintos  
nada,  
llega la tormenta  
el cuchillo corre dócil por mi piel  
pasan los minutos tú y yo en la mesa  
tratando de decirnos como mimos «estoy aquí»  
¿me ves?

Juventud, divino tesoro:  
Puto tesoro es la juventud  
División sin límites  
Parroquia de los pobres

*Debes decidir irremediabilmente  
empaca tus cosas  
o deja tu rostro a la deriva de mis años*

(decía su padre)

## Arterias

*Arte de erizar las hojas sinuosas del encino*

dice Tristán

en el látex soñado de sus venas

Arte del litigio que empañan naturales

las cápsulas

como una fuente inagotable y cristalina

verde cristal que se acopla a la escena lúbrica

engastando las fisuras de blancos destellos

*diciéndose a sí mismo terrestre*

*por aquí pasa licuado*

*el manantial de los días.*

## Trébol

### O la deuda

Da lo mismo  
al momento de elegir entre darte una mano  
o dejarte caer como un trébol roto  
sobre la losa,

da lo mismo si al final  
te muestras caduca al clima y a los suelos  
te enseñas apócrifa y turgente  
sin sentido pero obvia *tú dices*  
con un gesto facial que te embellece

Majú  
y eso ya es lo imposible.

Por eso preferí dedicarte algunas notas difusas  
con mi flauta de principiante.

Una noche juntos es lo imposible  
darnos el tiempo es lo imposible  
menos que cayeras del asiento del bar porteño  
bajo un par de disculpas  
tres perdones



y el oculto deseo de decirnos  
*al parecer te encontré, y no fue fácil.*

Cuando llegó el momento de elegir  
entre darte mi mano o dejarte caer como un trébol  
roto  
sin quererlo ganó la segunda que acompañó un manantial  
/ de risas  
que sólo tú y yo entendimos, así que relájate no  
fue nada mujer  
pero tú no lo entendiste y te preocupaste como un  
maniquí herido  
enterrando su dulce cabellera entre sus brazos  
aunque con muy buen gusto, siempre notable y distinguida  
tan distinguida que no sirvió de nada que te dijera:  
«Maju no hay problema todo cae en la vida los  
/ helados, en fin»  
pero tú no, averiada, contrariada como un maniquí

herido

hundiendo su ego en el fondo de este cuadro  
donde la noche era el mejor marco para los dos.

Entonces toma este texto como revancha  
quizá no te vea más, pero te juro que si me encuentro  
/ contigo  
te lo regalo, incluso te lo leo a la luz del puerto  
usando este poema como calmante al dolor muscular.

## Todas las flores

*Atado al brazo de un molle  
el destino se encarga  
se trasvasija  
y se olvida*

*a Robin Sarmiento*

Todas las flores reunidas  
clasificadas y ordenadas cuidadosamente (para ti)  
sin decir por qué a todo esto, Robin  
como si fuese una lenta pesadilla  
¡Salud!  
¡Abran las chelas que la tierra está seca, mierda!  
se escucha a la distancia en Olmué  
¡salud!  
la tierra es un espejo  
y la gente se agolpa para mirarse desde arriba  
Nadie sabe realmente cómo se forman las planicies de  
/ tus ojos  
pero hay ciertas claves como que hoy el sol cayó más  
/ lento  
y la brisa se despidió de nosotros  
que moríamos por verte entre las zanjás oscuras.

¡salud, mierda!  
vamos con la pala y el chuzo  
pala tierra y trazos de chuzo  
cortes, má adentro  
viertan las chelas labios de manantial  
quemem la hierba incienso de un nuevo camino  
cántenle rancheras lemas de falsos amores, Robin  
el acordeón ambienta esta escena terrible  
y el mismo sol que viste ebrio entre las zarzas  
hoy te despide callado

te dice cosas como

Las flores son para ti  
Unicas y exclusivas para ti  
pero hay una que te duerme en paz  
bajo el almendro.

¡salud, Robin!  
es la forma del destino  
no hay líneas de manos  
ni fisuras ni cristales  
Hay calor procesión  
roturas de un cisne colgado en la pendiente.

## Abdicamos del suicidio (en provincia)

*a los chicos de Olmué*

Abdicamos del suicidio en la provincia de Olmué  
Dijimos jamás jamás lo haremos  
porque el hacerlo trae desgracia  
desastres sequías como un plan marchito.  
Dos de ellos murieron detrás de los espinos  
y aunque el día se encargó de borrarlos en la pizarra  
/ blanca  
una nube los llevaba de los pies al caudal.

No fue fácil abdicar después de las cadenas  
filas de mártires que se rindieron al temporal  
los mismos que mostraban valentía a lo mero macho  
y que hoy se desploman como ramas  
dejándonos la duda de vivir con la coraza al frente.  
*No es justo*, dijo Don Cumpa  
empinándose un vaso de vino en el entierro  
«no es justo, no es justo»  
y pedía comida abundante  
como las moscas de la tarde:  
cortinas de humo denso, olor a cuerpo a amor perdido.

Cerremos el telón de la tristeza:  
No veo forma de abrir un álbum de provincia  
donde el dolor quede cegado en el *flash* sin retorno  
y el color entre a caudales por los ojos de sus madres.

## Corona perfumada, *rojo metal*

### I

a Gerardo Romero

*Hay que aprender a vivir el retorno  
y luego rodar cuesta abajo como el sol  
hasta las sienas de la belleza  
lentamente todos los detalles  
todos los reflejos de este colibrí roto en la calle encantada.  
¿Su cabeza olor a menta te recuerda una extraña silueta?  
(huele su nuca visceral)  
¿Recuerdas el triste invierno?  
esta es tu segunda ronda  
entonces anda a buscar alfalfa para los conejos  
la abuela ya lavó tu cara, vas fresco, listo como la mañana  
polvo de la brisa, anda hombre, no lo dudes  
yo estoy aquí para mostrarte el fiel rubí que eres el fiel  
rubí que somos...*

Almorcemos hermano en la costa (**Retorno al Amor  
matinal, gris piedra marina**)

Aquí se come mejor  
dejando un trazo de luz y un croquis de la pena.

Estamos limpios y además lucimos bien...  
lástima que no estamos con las doncellas del otoño, en  
/ Valpo.

¡Salud, compadrito! El vino blanco es un fino espejo  
como el crepúsculo de hoy.

Comamos, lentamente. Olor a limón fresco, a mantel  
/ limpio

todo luce increíble, somos demasiado *cool*,  
obvio, cómo no serlo, y si esta imagen se pliega en el  
/ recuerdo

no impide que borremos a nuestra mujer en el vacío:  
un pintor llegó a la mesa ofreciéndonos un futuro  
/ retrato junto a ellas,

y claro, las ausentes nunca lo supieron, salvo la arena  
que nos soportó un paseo por el mar,  
marcando sus nombres como fieles adolescentes...

¡Gero, a dónde vamos! ( **Circulación púrpura**)

*Ríete, ya llegó la hora de salir*

*Fíjate bien en las células, corren como ríos*

*y buenos cauces...*

*¿sabes cómo dominar la temperatura?*



Siento frío, una flama helada  
¿estoy subiendo?  
y el celeste...  
*Tómate de mi mano... ¡ahora salta!*  
¡Oooh! (Despedida, todo es ocre)

Hay cosas de las que nunca podré escribir  
cosas como tú, irrepetibles como el mar  
y a veces ni la reiteración sirve para quemar un bosque  
o el curso de un río interno.

Hay cosas de las que nunca podré hablar  
Pj: de lo tan exacto en el tiempo  
que al curvarse como un arco  
ordena las estrellas en una noche quieta sin fondo,  
O del líquido de tus ojos  
como si miraras por una noria  
como si fueras un santo un brujo  
un tímido animal extraño  
asechando al mundo detrás de una lupa.

## Licuar mis especies

*a Cristian Reyes*

Una pipa después del té caliente  
sólo para comenzar un punto suspensivo  
en la colección de poesía que tanto amas  
como al sol.

El mapa nos separa pero la distancia se disipa:  
dos voces al teléfono, dos países cortados en hemisferios.  
No hay forma de repetir los largos paseos por el bosque  
no hay colina exiliada por el mar  
incluso nada comparece desde que partiste al viejo mundo  
como pasar de noche por un largo sendero (tú sabes de eso)  
sin hallar más que una bestia perdida del redil.

Los fantasmas me preguntan dónde estás  
y yo les respondo que diseminado en el valle  
en todos los lugares que orillaste con el vino  
y el café de la mañana. Toda una vida aquí.  
Una vida que se cuele como el humo de las pipas en  
/ invierno,

una pipa que solfea en el pentagrama corcheas de  
/ soledad,  
una vida oportuna, una chance de estrechar los lazos  
/ por última vez.



## Platas Oro y Liquen

Una gota de metal destilado cayó sobre la mesa  
y nadie advirtió, excepto Robin, que detrás de los  
sahumerios y árboles  
se esconde el ritual del perfume de la muerte  
–transparencias, envíos, costras–  
Nadie advirtió que los recuerdos, buenos o malos, se  
quedan en el patio  
como los abuelos en la casa del pasado.  
De vez en cuando, abatidos por un mar de cedros y  
olivas  
miramos nuestro almuerzo como si fuese el último  
plato, la última cena,  
y no alcanzamos a ver cómo entre los nudos de la sombra  
escalan las imágenes del quizás, de un tal vez, lo que  
pudo ser entre las rosas  
o entre el guano del caballo.

El se propuso terminar la obra en el mes de nadie  
pliegue en blanco, desarmó los cristales de su vida  
condujo su poema por difíciles esquemas  
ejercitó sin sentido la ilusión de la materia  
y el contraste.

## Locomoción Rural

Espantados por el olor a piño de la gente  
algunos escolares pasados a Denin y membrillo me  
/ miran con extrañeza  
al parecer no soy de estos lados, se nota por los gestos,  
/ la forma de mirar el cielo  
casi habitual para ellos.  
Entonces, como armado de una enorme «paciencia»  
trato de deslizarme como una hoja entre esos cuerpos  
/ manchados con plumón y desorden  
y qué decir de las abuelas, algunas con bolsas de  
/ supermercado y canastas de mimbre.  
todos abultados, una lata de sardina con ruedas ,  
/ un sudor que nunca seca, ¡uf! no damos  
más, los versos se cortan, nadie puede pensar en  
/ nada, excepto en llegar a casa y sacarse  
el sudor con la ducha, ¡uf! qué contrastes, los vidrios  
/ empañados con el polvo,  
la ciega que canta al vacío, seguimos, a la vuelta de la  
/ rueda  
a la vuelta del tiempo, pobres recuerdos  
y más allá el mar.

## Materia

No hay más que penumbra concreta detrás de los montes  
una luna abrupta y fija recortando las hojas lustrosas  
sobre un camino denso, largo y extraño.

Difícil caminar entre las piedras, recordar que hace un  
/ año atrás

los días se enroscaban como el cabello de las chicas  
/ ante una fiesta,

Difícil, una palabra que demoró junto al tren del  
/ verano,

Trac trac trac, los rieles de la vida y la muerte  
/ entrecruzados

como gruesas madejas de lana, y el pito de la estación,  
/ ¿rumbo a Viña

o a Valpo? Tantos destinos sin ruta.

Nunca hubo puerto seguro pero había un cielo concreto  
que resbalaba entre las cabezas de los mártires y hombres  
/ de campo

una luz triste que irradiaba el mar hasta el fondo de la  
/ región.

Por eso siempre sentí que al mirar hacia la costa  
caían como gotas de rocío estas imágenes propias de la  
/ nostalgia

–el mar– otra vez el mar y el crepúsculo en flor  
la cosecha de buenas o malas ideas que sobreviven sólo  
/ si les damos agua

sólo si la paciencia hace de tijera  
de podadora, lente o lupa en altamar.

Camino a casa, todo se confunde a eso de las seis de la  
/ tarde

y este jardín que me desvela bate algunos colores  
en la gama concreta de tus ojos

aunque a veces entra lo violeta sin compasión en  
/ amarillo

el azul sin compasión en lo calipso  
materias, chorreados, plástica en el alma  
y una sola bruma tiñe cada pensamiento  
como un pozo ciego un agua turbia...  
y no es el mar.



## Album

Un jardín crece por un impulso normal, propio de lo que sube. Lo que dicho de otro modo asciende como un ángel entre las cosas, también se esconde tras un verde cristal. Este álbum es un fragmento, un *flash* desde una oscura cámara que obstruye con su iris la ausencia del color.

Dulce teoría, frágiles sistemas de envío y ensoñación, que de no poder experimentarlos como el amor, es francamente difícil comprenderlo o asimilarlo en el proceso de fotosíntesis. Foto y síntesis del pasado ... pero un álbum es para mirarlo, detenidamente, así como miramos un jardín en invierno, un jardín en otoño, y el dolor del verano. A la sombra del rigor, un grupo de jardineros acude ansioso a cortar el pasto –que sube también como un ángel verde– desmalezar-limpiar los restos de basura, y por cierto colar la tierra, siempre dispuesta como una masa dúctil.  
¿Y el poema?

## Pozas y la refracción de un nuevo sol

Abrió su frágil cortina invocando la luz solar en la  
/ caverna  
centímetro a centímetro en la penumbra  
como el haz de una lupa en los recodos del manantial.  
Púrpura y aserrada se vistió de linos  
y así, con esa ropa, hundió sus raíces al fondo de la noche,  
irradió materia, pus, engranaje, todo el pequeño  
/ movimiento  
lo que ves con el ojo de una vela, lo que apagas al  
/ atardecer  
Algo súbito, un cumpleaños inadvertido, sin cámaras  
/ que capten  
la ilusión de este misterio: sí, sucede a tientas y sin  
/ espectáculos  
amparado por la noche y el silencio de las especies.  
clic            clic            clic

¿cuánto tardó?  
era la clave contenida del agua en la poza  
la ausencia que cubrió su rostro con los velos  
hasta hacerse espejo o matriz de los días  
pero el valle aún restriega su lomo  
con un ruido de fiesta  
y desde aquí no tocamos más que el silencio.

## Clausura es apertura

Una flor que aparece como un espectro al mediodía  
/ reclama  
agua o atenciones como un sol tuerto,  
como ciertas recomendaciones, si las tomas  
en fuente de luz  
o pozas de agonía.

Después de todo, esa flor entra y sale por los poros de  
/ la noche  
(Aroma de jazmín o memoria de las tumbas)  
y un recuerdo que fácilmente se olvida en el tren de la  
/ tarde  
reclama, también, estación, clausura o apertura,  
un andar menos enclenque y atizado por las piedras,  
si prefieres, un esfuerzo en la cosecha o la tempestad  
/ de la sequía;  
tantos colores como formas para enunciar lo que no  
/ tuvo nombre  
lo que nunca tuvo adverbio ni sustantivo ni verbo  
sólo remanso, danza febril de acantilados, hierbas mudas,  
/ desechos

campos, mucha extensión que no termina de limpiar  
/ sus colores.

Ligeramente descalzo entre los almendros  
no ves el peligro que reclama la siembra de los colores  
no encuentras la fragancia ni en la costra del pistilo  
alistas –como si nada– una nueva flor  
a los pies de la penuria.



# Indice

